

TRAS AMENAZA DE TIROTEO EN REDES SOCIALES

Estudiante de CFT San Agustín de Linares queda con arraigo nacional

LINARES. Un estudiante del CFT San Agustín de Linares fue formalizado por el delito de amenazas, luego de publicar en redes sociales el mensaje: "Mañana tiroteo en el CFT", generando alarma inmediata en la comunidad educativa.

Tras la audiencia, el tribunal decretó la medida cautelar de arraigo nacional mientras se desarrolla la investigación.

El caso se enmarca en un contexto de creciente preocupación a nivel país por la propagación de amenazas de tiroteos en establecimientos educacionales, muchas de ellas realizadas por los propios estudiantes. Estas situaciones han obligado a activar protocolos de seguridad, suspender clases en algunos casos y reforzar la coordinación entre autoridades, instituciones educativas y

fuerzas policiales.

La inquietud se ha intensificado particularmente luego del impacto que provocó el asesinato de María Victoria Reyes, inspectora de 59 años del Instituto Obispo Silva Lezaeta de Calama, quien murió a manos de un estudiante de 18 años. El hecho no solo conmocionó a la comunidad local, sino que también puso en evidencia una problemática

más profunda relacionada con la convivencia escolar y la salud mental de niños, niñas y adolescentes.

Expertos advierten que este tipo de amenazas, aunque en algunos casos no se concreten, deben ser tomadas con la máxima seriedad debido a su impacto en la percepción de seguridad y en el bienestar emocional de las comunidades educativas. Asimismo, recalcan la im-

portancia de fortalecer los sistemas de apoyo psicosocial dentro de los establecimientos.

Desde las autoridades se ha reiterado el llamado a denunciar este tipo de situaciones y a no minimizar conductas que puedan anticipar hechos de mayor gravedad. En paralelo, el Ministerio de Educación y otras instituciones han comenzado a evaluar medidas adicionales para en-

frentar este fenómeno, que ya no se percibe como aislado, sino como una tendencia preocupante a nivel nacional.

Mientras avanza la investigación en Linares, la comunidad educativa permanece en estado de alerta, reflejando un escenario donde la seguridad escolar y la salud mental se posicionan como desafíos urgentes para el sistema educativo chileno.